

{Biografía} El 'Loco' fue uno de los mejores arqueros de la historia de nuestro fútbol. Excéntrico, ágil, occurrente, cambió para siempre la idea que había sobre los guardavallas. Ídolo y carismático, ganador. Como él no hubo otro igual.

Hugo Orlando Gatti, desgarbado, alto, pelo largo, pantalones bermudas, flaco, muy flaco. Un desenfadado, un adelantado, que era más jugador que arquero. Y que por su porte se ganó el mote de "Beatle", en homenaje a los más que famosos músicos y cantantes de Liverpool, Inglaterra, que también rompieron todos los moldes. Poco y nada que ver con los arqueros de su época. En verdad era lo que él pretendía: no parecerse a nadie, aunque de alguna manera, estaba ligado a la escuela de un innovador del puesto: Amadeo Raúl Carrizo. A poco de empezar su carrera en Atlanta, la vida, con una de sus tantas volteretas, juntó al maestro y al más adelantado de sus alumnos en River Plate. Por lo general Carrizo era el titular y Gatti el suplente. Un suplente de lujo que siempre dejaba la impresión que estaba para cosas grandes... Y así fue.

"El Loco", como también era conocido, nació en Carlos Tejedor, Provincia de Buenos Aires, el 19 de agosto de 1944. Su vocación por defender los tres palos, lo depositaron en Atlanta, donde hizo las divisiones inferiores. Sus espectaculares labores en las juveniles lo colocaron rápidamente en Primera. En sus presentaciones se lo veía como un arquero diferente, un guardavallas que no respetaba a rajatabla la vieja tradición de los porteros nacionales.

Las grandes actuaciones que tuvo en el conjunto de Villa Crespo despertaron el interés de River Plate. En 1964, el equipo de Nuñez lo fichó con el objetivo de convertirlo en el sucesor del gran Amadeo Carrizo. Algo que nunca llegó a concretarse, porque Carrizo extendió su carrera hasta límites casi desconocidos para la época.

Gatti decía, no sin razón, que él estaba para algo más que el banco de suplentes.

Pero no todas eran malas para él en su paso por el Monumental, ya que en 1966 a pesar de ser suplente fue convocado como tercer arquero para el Mundial de Inglaterra 1966.

Debido a su no disimulado malestar, en 1969 fue transferido a Gimnasia y Esgrima La Plata. Pese a pasar de uno de los equipos más grandes del país a uno que estaba algún escalón más abajo, Gatti obtuvo un incomún contrato y hasta pasó a ser la figura excluyente de un famoso aviso publicitario. El cambio de aire le sentó de la mejor manera al "Loco", pues se consolidó en Primera y alcanzó un volumen de juego superlativo. Los hinchas lo adoptaron como ídolo, por

su gran labor y por su “extraña” manera de cuidar el arco.

La fuerte personalidad, le permitió, pese a su pasado riverplatense, ganarse la simpatía de la más que particular parcialidad xeneize. El impensado idilio comenzó un domingo por la tarde en la Bombonera. Para hostigarlo, la hinchada de Boca le tiró una escoba. Primero se levantó el buzo y mostró que abajo llevaba una camiseta de Boca; no conforme con esta muestra de cariño, tomó la escoba y se puso a barrer el área grande.

No hizo falta nada más. Allí mismo empezó a gestarse su pase. Algo que ocurrió unos años más tarde, cuando en 1975, Juan Carlos “Toto” Lorenzo se hizo cargo de la dirección técnica de Boca Juniors. El “Toto”, que el año anterior había dirigido Unión de Santa Fe, club que sustentado en las excentricidades, la seguridad y la calidad de Gatti, hizo una gran campaña.

En Boca, con el irrestricto respaldo de su presidente Alberto J. Armando, Lorenzo hizo una gran reestructuración e incorporó una gran cantidad de jugadores, la casi totalidad de ellos, con bastantes años en sus espaldas y una enorme y valiosa cuota de experiencia en sus mochilas.

Defendiendo el arco xeneize cosechó 6 títulos: Metropolitano y Nacional de 1976, Copa Libertadores 1977 y 1978, Intercontinental 1978 y Metropolitano 1981.

Enamoró a los hinchas con sus excentricidades y con su terrible agilidad. Rompió con los libros que decían que el arquero tenía sólo que estar debajo de los 3 palos, él buscó darle protagonismo a un puesto que siempre estuvo en las sombras. Creador de la “la de Dios”, acción en la que, arrodillado, enfrentaba él sólo a los delanteros en los mano a mano. Su gran actuación y moderna manera de cuidar la portería lo transformaron en un prestigioso jugador de Selección. En el combinado nacional jugó 18 partidos entre 1967 y 1977.

Para Gatti, el retiro en Boca llegó en 1988, a los 44 años. Es el futbolista argentino que más encuentros disputó en partidos oficiales de los torneos de la AFA y el que llegó a actuar con mayor edad. También, junto con Ubaldo Fillol, es el guardavallas que más penales atajó (26) sin contar las definiciones desde los 12 pasos. El 3 de diciembre de 1998, el “Loco” tuvo su merecido partido homenaje en la Bombonera, en donde se le reconoció su talento, forma de ser y grandes momentos que vivió en aquella mítica cancha.

Gatti puede ser amado u odiado, considerado un héroe o simplemente un gran arquero. Lo que no cabe dudas es que fue un jugador determinante en momentos claves, con fuerte personalidad, con una agilidad admirable y que en cierta forma con su excéntrica manera de atajar le abrió la puerta a generaciones futuras que aún hoy siguen intentándolo imitar. Aunque el “Loco” Gatti es inimitable.

**. Su carrera:**

**Debut en la Selección Nacional:** 12 de octubre de 1967, Paraguay 1 – Argentina 1; amistoso en el estadio Puerto Sajonia (Defensores del Chaco), Asunción.

**Selección Nacional (1967/1977)**

Partidos: 18.

**Debut en Primera División:** 5 de agosto de 1962, Gimnasia y Esgrima La Plata 2 – Atlanta 0.

**Atlanta (1962/63/63)**

Partidos: 38.

**River Plate (1964/68)**

Partidos: 77.

**Gimnasia Esgrima La Plata (1969/74)**

Partidos: 224.

**Unión de Santa Fe (1975)**

Partidos: 45.

**Boca Juniors (1976-88)**

Partidos: 381.

**. Títulos:**

**Boca Juniors:** Metropolitano y Nacional de 1976, Copa Libertadores 1977 y 1978, Intercontinental 1978 y Metropolitano 1981.